

1. Introducción: caracterización general del texto

La *Política* es un texto de Aristóteles de los denominados esotéricos, es decir, utilizado por el autor para impartir sus lecciones en el “interior” del Liceo, en la que el autor estuvo trabajando en su último periodo de su vida (entre el 330 y el 323 a. C.). La *Política* queda a menos de 50 años de distancia de *La República* de Platón y en ella se aprecia la clara diferencia de talante con respecto al filosofar platónico. Aristóteles se muestra siempre mucho más apegado a las cosas que el “utópico” Platón. Así, frente a las formas ideales de gobierno del maestro Platón, Aristóteles presta más atención a las formas políticas concretas de su tiempo. Por eso se ha dicho que “Aristóteles no pierde nunca de vista la posibilidad práctica de sus reformas y se orienta más en la dirección de un “posibilismo” que de una utopía cualquiera” (Carlos García Gual, en ARISTÓTELES, *Política*, Madrid, Alianza, 1986; “Introducción”, pag. 15.). El término griego *Politiká* es un plural que sólo indica “libros de tema político”. Estos libros se caracterizan por un enfoque “empírico”, por lo demás común a toda la filosofía aristotélica, en los que se estudian aspectos concretos de la organización política y no se aspira a construcciones ideales.

2. Análisis: ideas del texto

(El fin de toda comunidad. Opiniones erróneas. Planteamiento metodológico).

Puesto que vemos que toda ciudad es una cierta comunidad y que toda comunidad está constituida con miras a algún bien (porque en vista de lo que les parece bueno todos obran en todos sus actos), es evidente que todas tienden a un cierto bien, pero sobre todo tiende al supremo la soberana entre todas y que incluye a todas las demás. Ésta es la llamada ciudad y comunidad cívica.

El **fin de toda comunidad**, es decir, cualquier *agrupación de seres humanos reunidos por lazos de colaboración y dependencia*, es la **ciudad o comunidad cívica**: la *polis* o conjunto de comunidades que se regulan mediante leyes. Puesto que todas las comunidades tienden a un bien, o sea a un fin, el bien más alto es el bien de la ciudad puesto que incluye a las distintas comunidades.

(Génesis de la ciudad: familia, aldea, ciudad. El hombre es un animal social.)

Si uno observa desde su origen la evolución de las cosas, también en esta cuestión, como en las demás, podrá obtener la visión más perfecta. En primer lugar, es necesario que se emparejen los que no pueden existir uno sin el otro, como la hembra y el macho con vistas a la generación (y esto no en virtud de una decisión, sino como en los demás animales y plantas; es natural la tendencia a dejar tras sí otro ser semejante a uno mismo), y el que manda por naturaleza y el súbdito, para su seguridad. En efecto, el que es capaz de prever con la mente es un jefe por naturaleza y un señor natural, y el que puede con su cuerpo realizar estas cosas es súbdito y esclavo por naturaleza; por eso al señor y al esclavo interesa lo mismo.

Para explicar la **génesis de la ciudad**, Aristóteles sigue un **modelo teleológico de explicación**, común a su explicación de la naturaleza (todos los seres naturales siguen fines, a saber, desarrollarse y alcanzar la plenitud de su desarrollo) y de la ética o estudio de la acción humana (todos los seres humanos en sus acciones persiguen fines o bienes que consideran buenos o convenientes). Por eso dice Aristóteles que cuando estudiamos el origen y evolución de las cosas, es decir, el proceso de su desarrollo y la finalidad que persiguen, obtenemos una visión más perfecta de las cosas; así se emparejan *por naturaleza* la hembra y el macho con la finalidad de la generación; y por eso se asocian el que manda *por naturaleza* y el siervo, con vistas o con la finalidad de obtener seguridad. Aristóteles defiende que *por naturaleza* están definidos señor y esclavo: los hombres nacen libres o esclavos *por naturaleza*: el señor es aquel capaz de prever y dirigir con su mente (racionalidad) los asuntos humanos, el esclavo es aquel que únicamente utiliza su cuerpo para realizar sus actividades. Esto es así porque la naturaleza persigue un fin para que cada cosa cumpla la función que le corresponde.

Así pues, por naturaleza está establecida una diferencia entre la hembra y el esclavo (la naturaleza no hace nada con mezquindad, como los forjadores el cuchillo de Delfos, sino cada cosa para un solo fin. Así como cada órgano puede cumplir mejor su función, si sirve no para muchas sino para una sola). Pero entre los bárbaros, la hembra y el esclavo tienen la misma posición, y la causa de ello es que no tienen el elemento gobernante por naturaleza, sino que su comunidad resulta de esclavo y esclava.

Por eso dicen los poetas: justo es que los helenos manden sobre los bárbaros, entendiendo que bárbaro y esclavo son lo mismo por naturaleza.

Si el fin de la mujer es la procreación, el del esclavo es obedecer. La naturaleza otorga a cada ser y cada órgano un sólo fin no siendo como los forjadores del cuchillo de Delfos cuyo cuchillo servía para varias cosas. Sin embargo, entre los bárbaros la mujer y el esclavo son iguales, carentes ambos de la parte racional del alma. Toda su comunidad es el resultado de la unión de esclavo y esclava. Por eso dicen poetas como Eurípides que es justo que gobiernen los griegos sobre los bárbaros ya que bárbaro y esclavo es lo mismo por naturaleza.

Así pues, de estas dos comunidades la primera es la casa, y Hesíodo dijo con razón en su poema:

Lo primero casa, mujer y buey de labranza.

Pues el buey hace las veces de criado para los pobres. Por tanto, la comunidad constituida naturalmente para la vida de cada día es la casa, a cuyos miembros Carondas llama “de la misma panera”, y Epiménides de Creta “del mismo comedero”. Y la primera comunidad formada de varias casas a causa de las necesidades no cotidianas es la aldea.

La primera comunidad es la **casa**, es decir, la familia, constituida por las relaciones entre hombre y mujer con vistas a la generación (procreación) y la satisfacción de las necesidades cotidianas o básicas (comer, dormir o reproducirse). La **aldea** es la comunidad de varias casa o familias con vistas a la satisfacción de las necesidades no cotidianas (trabajo en común, defensa, seguridad...) con vistas a la supervivencia.

La comunidad perfecta de varias aldeas es la ciudad, que tiene ya, por así decirlo, el nivel más alto de autosuficiencia, que nació a causa de las necesidades de la vida, pero subsiste para el vivir bien. De aquí que toda ciudad es por naturaleza, si también lo son las comunidades primeras. La ciudad es el fin de aquéllas, y la naturaleza es fin. En efecto, lo que cada cosa es, una vez cumplido su desarrollo, decimos que es su naturaleza, así de un hombre, de un caballo o de una casa. Además, aquello por lo que existe algo y su fin es lo mejor, y la autosuficiencia es, a la vez, un fin y lo mejor.

La **comunidad perfecta**, que surge de la unión de varias aldeas, es la **ciudad** (*polis*), puesto que tiene el más alto grado de subsistencia o autarquía. Ciertamente la *polis* nace para satisfacer las necesidades de la vida, pero sobre todo **tiene como finalidad el vivir bien o asegurar unas condiciones de vida que permitan alcanzar la felicidad y la justicia**. La ciudad es natural, existe *por naturaleza*, puesto que es el **fin de las otras comunidades**. Por ello, del mismo modo que las comunidades como la familia eran naturales porque satisfacían un fin natural como la supervivencia, también toda ciudad (*polis*) es *por naturaleza*, pues satisface el fin natural del ser humano que es el vivir feliz. Y la **naturaleza es finalidad**: la naturaleza consiste en el desarrollo de las posibilidades de algo para que cumpla su función de la manera más perfecta, por eso la ciudad es lo más natural puesto que mediante la unión de familias y aldeas permite el fin más alto de la vida comunitaria, que es la autosubsistencia o autarquía. Sólo en una ciudad independiente puede el ser humano alcanzar la felicidad.

De todo esto es evidente que la ciudad es una de las cosas naturales, y que el hombre es por naturaleza un animal social, y que el insocial por naturaleza y no por azar es o un ser inferior o un ser superior al hombre.

Como aquel a quien Homero vitupera: sin tribu, sin ley, sin hogar, porque el que es tal por naturaleza es también amante de la guerra, como una pieza aislada en el juego de damas.

La razón por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario, es evidente: la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales, porque su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio del hombre frente a los demás animales: poseer, él sólo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, y de los demás valores, y la participación comunitaria de estas cosas constituye la casa y la ciudad.

Si la ciudad es natural está claro que **el ser humano es por naturaleza un animal social**. La razón por la cual el hombre es un animal social es porque es el único animal que posee *logos* (razón, lenguaje). El *logos*, la razón y el lenguaje, sirve para manifestar lo justo y lo injusto, lo conveniente y lo inconveniente. Esto es lo propio del hombre frente a los demás animales: poseer el sentido del bien y del mal, de lo justo y lo injusto. Lo que esto quiere decir es que la naturaleza, que obra según un fin, ha proporcionado al ser humano la razón, y con ello el sentido moral de lo bueno y lo malo (o sentido moral), para que pueda vivir en comunidad y alcance la felicidad y la justicia.

Por naturaleza, pues, la ciudad es anterior a la casa y a cada uno de nosotros, porque el todo es necesariamente anterior a la parte. En efecto, destruido el todo, ya no habrá ni pie ni mano, a no ser con nombre equívoco, como se puede decir una mano de piedra: pues tal será una mano muerta.

La ciudad es anterior a la casa y a cada uno de nosotros, porque el todo es anterior a la casa (familia) y a cada uno de nosotros. Lo que esto significa es que la ciudad es lógicamente anterior a las familias y a los seres humanos individuales, ya que la ciudad es el fin que persiguen las distintas comunidades humanas: la ciudad es *cronológicamente* posterior, aunque *lógicamente* anterior, de la misma manera que el todo es lógicamente anterior a las partes: la ciudad está, como si dijéramos, presupuesta al inicio del desarrollo de las demás comunidades, de manera que el fin de las familias y las aldeas es formar una *polis*.

Todas las cosas se definen por su función y por sus facultades, de suerte que cuando éstas ya no son tales no se puede decir que las cosas son las mismas, sino del mismo nombre. Así pues, es evidente que la ciudad es por naturaleza y es anterior al individuo; porque si cada uno por separado no se basta a sí mismo, se encontrará de manera semejante a las demás partes en relación con el todo. Y el que no puede vivir en comunidad, o no necesita nada por su propia suficiencia, no es miembro de la ciudad, sino una bestia o un dios.

La ciudad es por naturaleza anterior al individuo, el individuo no se basta a sí mismo para satisfacer sus necesidades ni desarrollar sus capacidades, por eso su fin es la relación con otros para desarrollarse plenamente. Por eso el que no puede vivir con otros y no es social o es menos que un hombre o más que un hombre, esto es, una bestia o un dios.

En todos existe por naturaleza la tendencia hacia tal comunidad, pero el primero que la estableció fue causante de los mayores beneficios. Pues así como el hombre perfecto es el mejor de los animales, así también, apartado de la ley y de la justicia, es el peor de todos.

La ciudad (la vida en *polis*, bajo leyes y formas de vida que permitan alcanzar la felicidad y la justicia) es la tendencia o finalidad que existe en todos los humanos y fuente de bienes. Dado que la *polis* se basa en la ley y la justicia, cuando el hombre se aparta de la *polis* es el peor de los animales.

La injusticia más insostenible es la que posee armas, y el hombre está naturalmente provisto de armas al servicio de la sensatez y de la virtud, pero puede utilizarlas para las cosas más opuestas. Por eso, sin virtud, es el ser más impío y feroz y el peor en su lascivia y voracidad. La justicia, en cambio, es un valor cívico, pues la justicia es el orden de la comunidad civil, y la virtud de la justicia es el discernimiento de lo justo

La peor injusticia es la que posee armas, esto es, la tiranía que se impone por la fuerza, por eso el ser humano sin virtud es el más impío, feroz y cruel de los animales; sin embargo, la justicia es un valor cívico necesario para regular el orden de la comunidad civil o política. La justicia exige el discernimiento de lo justo, esto es, la utilización de la razón para alcanzar lo que conviene a todos.

3. Síntesis (relación del texto con el pensamiento del autor y desarrollo del pensamiento de otros autores respecto al mismo tema)

El texto puede relacionarse con las ideas políticas de Aristóteles: a) la naturaleza y función de la “polis” (el ser humano como **animal político** “por naturaleza” y las características de la “polis”), b) la búsqueda de la felicidad y el bien común como fin de la “polis” y c) la distinción entre libres / esclavos

El tema de texto es de contenido político, por tanto puede desarrollarse el pensamiento político de Platón acentuando sus diferencias con Aristóteles.

Actualidad de Aristóteles: ¿existe en la actualidad la misma relación que Aristóteles establecía entre la ética y la política? ¿Debe el Estado procurar la felicidad de los ciudadanos o la felicidad debe ser un asunto particular de cada uno? ¿Qué crees acerca de la idea aristotélica según la cual un estado justo es el que busca el bien común y no el interés particular de los que poseen el poder? ¿Crees que esto sucede en la actualidad? ¿Qué diferencias (así como ventajas y desventajas) existen entre la democracia directa de Atenas y la democracia representativa actual y qué piensas de la democracia como forma de gobierno? ¿Qué factores pueden amenazar la democracia: la falta de libertad, la desigualdad, el conflicto social, la demagogia...? ¿Existen en nuestras sociedades formas de gobierno tiránicas, oligárquicas y democráticas? ¿Cómo puedes argumentar a favor de la igualdad de todos los seres humanos (en contra de la esclavitud) y en contra de la desigualdad de las mujeres?

COMENTARIO DE TEXTO

De todo esto es evidente que la ciudad es una de las cosas naturales, y que el hombre es por naturaleza un animal social, y que el insocial por naturaleza y no por azar es o un ser inferior o un ser superior al hombre. Como aquel a quien Homero vitupera: *sin tribu, sin ley, sin hogar*, porque el que es tal por naturaleza es también amante de la guerra, como una pieza aislada en el juego de damas.

La razón por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario, es evidente: la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales, porque su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio del hombre frente a los demás animales: poseer, él sólo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, y de los demás valores, y la participación comunitaria de estas cosas constituye la casa y la ciudad.

ARISTÓTELES, *Política*, Madrid, Gredos, 1988, pp. 50-51 (libro I, 1252b-1253b).

- 1.- Realiza una breve caracterización del texto.
2. Identifica las ideas del texto y explícalas estableciendo relaciones con las ideas políticas del pensamiento del autor.
- 3.- Compara el pensamiento político de Platón y Aristóteles.
- 4.- Relaciona el texto con algún tema de tipo político o alguna cuestión de actualidad.